AL SEPULCRO DE LOPE FELIX DE VEGA CARPIO

POR GASPAR DAVILA

DECIMAS.

AQui en breve sepultura
FREY LOPE DE VEGA yace,
y en nuevo aplauso renace
para vida mas segura:
pues perdiendole la pura
fuente del Parnasso santo,
de vena le falta tanto,
que a fuerza de lo que siente
quiere dejar de ser fuente
para convertirse en llanto.
Setenta y tres años son
su edad, pero no su vida,
que no es del vivir medida
el tiempo, sino la accion:
pues sumando en un varon
quantas inspiran Poesias
Melpomenes y Thalías
de Romanos y de Griegos,
mas vivió LOPE por pliegos,
que ellos duraron por dias.
Noventa mil pliegos suma
quien de sus escritos sabe,

por-

porque si en su edad no cabe,
pudo caber en su pluma:
pues reduciendo a una suma
lo que escribe y lo que vive,
mas de sí mismo recibe,
que de los tiempos vivia,
pues son al vivir de un dia
cinco pliegos los que escribe.
Sus ojos a su garganta
dicen al ponerse ahora,
si mas que cantó no llora,
tan bien llora como canta:
y es el harmonía tanta,
que gime entre los enojos
de sus mortales despojos,
y tan dulcemente suena,
que se arrepintió su vena
de no salir de sus ojos.
En su abono solo arguyo,
que al sacar lo mas ageno,
executoria de bueno
hizo informacion de suyo:
y a su opinion restituyo,
que fue bondad natural,
sino fue instinto fatal,
que el mal con su pluma tope,
pues solo siendo de LOPE
pudo dejar de ser mal.
Con su aplauso competia
su merecimiento solo,
que por no llegar al polo,
menos que él el sol corria:

que

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

que era de LOPE decia
quanto se oyó encarecer,
porque quando os llegue a ver
diga, sepulcro, el que os tope:
Aqui dejó de ser LOPE
para no dejar de ser.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

DEL MISMO AUTOR
hablando con un Peregrino,

EPIGRAMA.

VUelve, mortal, deten el passo incierto,
y verás al que en polvo reducido
fue quanto pudo, y es quanto no ha sido
de tanta humanidad seguro puerto.
No le llores de lagrimas cubierto,
pues yace vencedor contra el olvido,
que si LOPE murió de haver nacido,
tambien ahora vive de haver muerto.
Falleció en su mortal naturaleza,
y si tú con piedad enternecida
trasladas su memoria a tu flaqueza,
Llora su pluma al mundo ya perdida,
que no te obligará a mayor tristeza
el que murió para tener mas vida.

LLANTO FUNEBRE EN LA MUERTE de aquel grande y incomparable varon LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, Principe de las Musas y las letras,

DE DON JUAN DE ANDOSILLA LARRAMENDI.

EN esta gran Ciudad, que agradecida
paga a Pompeyo el alto fundamento,
dando a su nombre con su nombre vida,
En esta, a quien con ambicioso intento
dilatando sus faldas el Pyrene
se quiere honrar con tributarla assiento,
En esta pues, que provida previene
contra el Celta defensas en su muro,
bien que en sus hijos mas defensa tiene:
Sin vida me dejó el aviso duro,
de que te alverga, ya phenix de Iberia,
de noche eterna el hospedage obscuro.
Y mi dolor, que tan comun miseria
quiere llorar, ¡o quánto usar escusa
voces comunes en tan gran materia!
¿Podrá con rostro igual mi triste Musa
llamar, muerte, la tuya, quando sabe
que desta voz en las comunes usa?
¿Consentirá, sintiendo mal tan grave,
que de afectos tan tiernos y dolientes
sea mi cortedad tyrana llave?
Voces nuevas a nuevos accidentes
debieran suceder, y a mal tan nuevo

las

las que a explicarte fueran suficientes.
Que no podré, si duramente pruebo,
que no cabe mi pena en lo que digo,
a mi pena negar lo que la debo.
Y si a decirla con callar me obligo,
menos podré, que contra mí el semblante,
siendo mio, tambien será testigo.
Mas el amor a todo se adelante,
que en don quiere, y no vano, hoy ofrecerte,
no poderte cantar, y que te cante.
Moriste pues, y en ocasion tan fuerte
perdonarás tu idioma Castellano,
que voz no reservó para tu muerte.
Del hado querellandose inhumano,
inquiere tus oídos con clamores,
que penetran el techo soberano.
Son de su misma muerte sus dolores,
porque ve que contigo fenecieron
ya de sus ornamentos los mayores.
Dicen assi, que vida te debieron,
que en morir como nacen, de las cosas
al alternado curso respondieron.
¿Pero por qué a sus quejas lastimosas
me otorgo solo? que en tan justo llanto
¿qué ciencias, o artes estarán ociosas?
De aquella acaso, cuyo objeto santo
es osada inquirir lo que se oculta
aun mas en sí, que en el ceruleo manto.
De tus escritos la abundancia culta,
bien que de passo, muestra que alcanzaste
lo que el mas entendido dificulta.
Pero mejor la Musa que adoptaste

en

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

en tantos años succesivamente,
al inefable *Pan* que celebraste.
Digalo el gran PHELIPE, que tu oyente
era en throno Real, a quien cercaba
corona ilustre de escogida gente.
Quando en un carro y otro, que ostentaba
o maquinas terrestres, o navales,
de Roma excesso, aun quando mas triumphaba;
Te admiraron alli tus naturales,
despues quantas politicas naciones
en los exes se incluyen celestiales.
Pues las otras segundas aficiones
de aquella ciencia, que inquirir pretende
de la naturaleza las acciones.
El que a los rasgos de tu pluma atiende,
admirado hallará, que las escribe
como que sola en su exercicio entiende.
Las mismas atenciones apercibe
con felices noticias a la ciencia,
por quien el hombre la salud recibe.
Mas esto con tan noble diferencia,
que es el fin de tu docta medicina
desarraygar del alma la dolencia.
¿Qué virtuoso metal de oculta mina,
de hierba impura qué secreto jugo
el imperio igualó de tu doctrina?
Que ya al rendido, al amoroso yugo,
ya al triste, que la ausencia le atormenta,
o al que de zelos el cruel verdugo,
Tu voz en los efectos tan violenta
les lisongea dulce los oídos,
que las causas del daño los auyenta.

Di-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAMÓN RANGEL FRIAS"

Digan tambien los trozos encendidos
de essa maquina azul, que ahora huellas,
si de tu ciencia fueron entendidos.
Porque ni te escondieron las estrellas
la parte oculta, que a su influxo toca,
ni la que toca al movimiento dellas.
Pues deste, que es de agua y tierra poca,
punto de aquella esphera, Amphitheatro
de la ambicion de los mortales loca,
A tu cabeza tú, como a theatro,
a mirar las tres partes te asomabas,
o, como quieren los modernos, quatro.
Las provincias y mares passeabas
con la noticia tan seguro y cierto,
que las cosas mas minimas notabas.
La gran madre de tí ¿qué seno incierto
tuvo ignorado? El Jupiter marino
¿qué ondas te escondió, qué playa, o puerto?
Pues el arte, que al golfo crystalino
aves, que vuelan por lo mas remoto,
con pies, con alas da de leño y lino,
Nombrando en partes el abeto roto,
o en noticia de rumbos y de vientos,
te acreditó de artifice y piloto.
No menos sus harmonicos acentos,
que en tanta estimacion Grecia tenia,
que reguló por ellos los talentos,
Te franqueó la dulce melodia;
pero a tan grande Apolo ¿cómo pudo
esta parte faltarle de harmonía?
Ni la que sube desde el centro rudo,
poblando el ayre, acorde architectura,

de

de quien la vista escucha el canto mudo.
Como el de aquella, que imitar procura
a la naturaleza con colores
en superficie plana, o escultura.
Pero ¿por qué, o gran padre, los honores
que en tí juntaste, como el jardinero
en breve quadro variedad de flores,
Dividir con ociosa pluma quiero,
si hay voz que sola signifique unidos
los estudios que solo en tí venero?
Que ya escuchando estoy tus alaridos,
¡o erudicion! ¡o humanidad! que llenas
de tan altas noticias los sentidos.
¿Quién duda, o buenas letras, que mis penas
llorando están vuestra infelice suerte,
pues en ninguno ya sereis tan buenas?
Que aquel vinculo docto y lazo fuerte,
con que su gran talento os tuvo unidas,
ya con su muerte dissolvió la muerte.
Gran prueba sois ahora desunidas
de que puede un sujeto solamente
vivir en una vida muchas vidas.
Doy, que entregado al humedo tridente,
o en campales encuentros, de la guerra
huvieras proseguido el curso ardiente:
Desde que el mar te vió de Ingalaterra,
noble garzon, de tu valor armado,
buscar las otras y dejar tu tierra;
¿Habláras a Mavorte dedicado
con mas acierto en cosas militares,
que en paz, en ocio, en soledad criado?
Luego viviste en estrangeros lares

una

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
PAUL BARCIA FRIAS

una vida estruendosa, otra quïeta,
cysne de tu querido Manzanares.
Y aun desde quando tu eleccion discreta
quiso a la espada preferir la pluma,
alto cuidado del mejor planeta,
Que duraste de vidas tanta suma
quantas ciencias supiste, dice el sabio,
que este las vidas por las ciencias suma.
¿Y dirás tú que vives, rudo agravio
de la naturaleza, tú que ocioso,
ni atender quieres su eloquente labio?
Que en este y en aquel orbe lustroso
ni hay luz, ni vida, bien que vejetable,
que ocupada no acuse tu reposo,
Y el mio, que en desidia miserable
duramos, si en Athenas castigada,
en todas las republicas culpable.
Vida es; aunque breve, la ocupada;
la ociosa empero tiempo, que no vida,
aunque a terminos largos dilatada.
Y assi el hombre pudiera a la medida
de su noble porcion con dilaciones
en lo eterno alentar, que le convida.
Que si, como lo afirman sus passiones,
canas del alma son los desengaños,
y polvos de la vida las acciones;
Puede en los desengaños de sus daños
muchos avisos incluir, y puede
muchas buenas acciones en sus años.
El cedro, el marmol a la fama cede:
de Troya para prueba quede fama,
pero cedro ni marmol no nos quede.

Que

Que el recuerdo infeliz que se derrama
de unas gentes en otras, quiso en vano
quemar entonces la ambiciosa llama.
Antes del monte de pavesas cano
la luz que escureció los edificios,
alumbra aun hoy su nombre soberano.
¡Ah cómo en sí el mortal advierte indicios
de que como otras fabricas se debe
a las ruinas y a los precipicios!
Y esto con fin tan desigual por breve,
que la vida de un templo y de un palacio
infinitas en sí del hombre embebe.
No el marmol racional a corto espacio
erigido, ni de oro la techumbre,
quiera a los dias resistir reacio.
Pues con activa y invisible lumbre
los consume la hoguera de los dias
sin excepcion de tanta muchedumbre.
Mas no el honor, que opuesto a sus porfias
con fabrica mental llega elevado
a acompañar las altas gerarquias.
¿Pero cómo te olvido, padre amado?
perdona de otras cosas el concurso,
pues a tí por tí mismo te han dejado.
Y diga de mi llanto el largo curso,
quan humedos están mis tristes ojos,
bien que tal vez se enjugue mi discurso.
La patria pues dejó de los enojos,
y en luces tu palacio se remata,
que el pavimento comenzó en abrojos.
Del Parnasso por él en union grata
se ausentaron las Musas, y hoy les niega

su

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAUL RANGEL FRIAS"

su docto hospicio Atropos ingrata.
¿Cómo sufriste, ¡o Parca dura y ciega!
que su vega dejáran por el monte,
las que el monte dejaron por su Vega?
El coro alli del padre de Phaetonte
mucho mejor que en el Real anillo
assistia olvidado su horizonte.
Y aun pudieran en medio presidillo
de las Musas con justa vanagloria,
y con admiracion de su caudillo.
Doctos pedazos de interpuesta historia
en tus escritos te ha dictado Clio,
que a tu patria darán inmortal gloria.
Quitando a Italia y Grecia el señorio,
te calzaron su zueco y su cothurno
Thalia y Melpomene, LOPE mio.
A Polymnia debiste de Saturno
la memoria, a Caliope la lyra
que hizo famoso al vencedor de Turno.
En tí el concento celestial se admira
por Urania, y Euterpe como a Orpheo
te da que aplaques de Pluton la ira.
Terpsichore el mover con blando empleo
los afectos, y Erato que sazones
al theatro accidentes de recreo.
La fuente al fin, que en vez de inundaciones
a los labios del alma en su corriente
pensamientos ministra y locuciones:
Te la bebiste prodigiosamente,
y no dejaste fuente en el Parnasso,
o fuiste, padre, tú la misma fuente.
No fuente, mar, con quien Neptuno escaso

es

es en ondas, pues son de su harmonía
margenes el oriente y el ocaso.
Y en casi quince lustros ni aun un dia
dejaste de inundar dulces raudales
de siempre diferente melodia.
Lloren, lloren tus terminos fatales
los cysnes de tu patria, llegue el llanto
a los que alberga el Tajo en sus crystales.
Que yo asseguro su dolor; y en tanto
que el mundo occidental entristeciere
la novedad de su funesto canto;
Si mi deseo tanta dicha adquiere,
tan triste cantaré, que el Arga amado
ha de llorar las ondas que corriere.
Despues al Pyreneo levantado
lagrimas le hallaré en su centro enjuto,
y con rayos o incendios abrasado.
Y tanta tierra breve a tanto luto
con luctuosas exequias ambos mares
continuarán el funebre tributo.
No en la provincia vana por sus pares,
bien que su ingratitud nos dé victorias,
admiracion te negarán y altares.
Ya sospecho, ya sé, ya veo las glorias
con que entre el mar Adriatico y Tyrrheno
aclamará el Latino tus memorias.
Alto recuerdo harás a su terreno
de las Musas, que Roma floreciente
docta criaba en su fecundo seno.
Y hollado del Egeo el gran tridente,
darás envidia en la ciudad de Homero
a su vulto hasta ahora reverente.

Mas

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAUL RANGEL FRIAS"

Mas solo de la fama seguir quiero
el vuelo que hácia el pajaro apresura,
que de su misma vida es heredero.
Que si bien de Meandro en la espessura
cysne te aclama el cysne, pues tu vida
fue muerte continuada en la dulzura;
De tu inmortalidad quiere advertida,
que compañero ya de hoy mas te nombre
esta del sol alumna esclarecida.
Y el phenix venerando tan gran hombre
o FELIX, una letra mudar quiere,
para ser copia tuya hasta en el nombre.
En tanto pues que tu ceniza adquiere
la union del alma, y que tremenda trompa
posteridad mas noble te profiere,
De tu falta el dolor los ayres rompa,
que en vez de funeral architectura,
envidias dando a la Gitana pompa,
nuestro llanto será tu sepultura.

EL LICENCIADO ANTONIO DE LEON, Relator del Real Consejo de las Indias, en nombre de la Imperial Villa de Madrid, como madre de LOPE FELIX DE VEGA, *provocando sus ingenios a sentir su muerte,*

SONETO.

DE madre el desconsuelo enternecido,
si ya no el entrañable sentimiento,
en voz llorosa, en suspirado acento
traslado de mi vista a vuestro oído.
Vosotros que en mi perdida haveis sido
participes del daño que lamento,
recibid, hijos, mi piadoso intento,
quanto mal expressado, bien sentido.
Las numerosas lagrimas que debo
a la memoria de mi Vega ausente,
a las que ya llorais conducir pruebo.
Podrá ser que se agote su corriente,
que aqui, como lloradas me las bebo,
no tiene fin su repetida fuente.

DE BARTHOLOME DE VASCONCELOS Y ACUÑA,

SONETO.

QUien en tu muerte el desengaño mira,
rigor fatal de su violencia fuerte,
mayor veneracion debe a tu suerte
mortal, quando a inmortal tu ingenio aspira.
Mayor veneracion, mas grave pyra,
mas que a tu vida, amor debe a tu muerte,
pues en lo muerto lo inmortal advierte,
pues en lo humano lo divino admira.
Muere para vivir, o peregrino
phenix de España, y sea tu victoria
que el ser humano te hace mas divino.
Lo que fue desengaño, ha sido gloria,
pues mas de la memoria te hace dino
muerto a la vida, vivo a la memoria.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA PALMAS

DE ANTONIO BARBOSA BACELAR

SONETO.

MIentras Sirena en pielagos de llanto
a la muerte se opuso tu harmonía,
pues las vidas, que indomita rendia,
vivificaba harmonico tu canto;
Alta ruina al Reyno del espanto
temio la muerte, y con razon temia,
mas quando mas vengarse presumia,
en tu harmonía receló su encanto.
Hoy que a tu vida se atrevió la muerte,
sin duda que tu Musa suspendida
suspendido tenia el dulce acento.
Pues si cantando te envistiera fuerte,
en vez de dar la muerte a tanta vida,
vida diera a la muerte tu concento.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAUL RANGEL FRIAS"

DEL

DEL CAPITAN DIEGO GOMEZ DE FIGUEREDO

SONETO.

NUnca la muerte en su fatal sentencia
a piedad se ostentó mas reducida,
pues deste phenix raro la partida
antes lisonja ha sido que violencia.
Mas si a su envidia dió su vida essencia,
y estorvo a mas aplauso fue su vida,
hoy hace desta estatua esclarecida
la fama asylo, si la envidia ausencia.
Lisonjera la muerte assi contemplo,
pues este bronce mudamente exclama
su envidia en humo, su renombre en templo,
Dejando al mundo en esta insigne llama
con dolor inmortal mas vivo exemplo,
con muerta envidia mas eterna fama.

DEL

DEL LICENCIADO FRANCISCO BORGES PACHECO, Maestro en Artes,

SONETO.

MIentras, LOPE, que al orbe producia
tu Vega celestial fruto canoro,
España, aunque admiraba tu decoro,
parece que el aplauso suspendia.
Mas hoy que inundaciones de harmonía
glorioso rindes al supremo coro,
prepara en su poder, en su thesoro
a tu cadaver un eterno dia.
Bien esta accion al mundo desengaña
que respeta a tus meritos, no ofende,
mientras el alma no celebra España.
Que como ser temeridad entiende
usurpar a los astros esta hazaña,
para el cuerpo despues la accion suspende.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "RAUL RANGEL FRIAS"

DE FERNAN PEREIRA DE CASTRO, Caballero del Habito de Christo, y hijo del insigne Doctor Gabriel Pereira de Castro,

SONETO.

ESte postumo honor del ya segundo,
si primo Apolo no, pompa altanera,
dice la que hoy dejó noche postrera
a las Musas sin luz, sin sol al mundo.
Extinto aclama al heroe mas facundo
oraculo Español, a quien venera
España muerto, y de quien muerto espera
de tanta vega fruto bien fecundo.
Admira, o peregrino, o tu que errante
espectaculos buscas, tanta gloria,
fin tan lloroso a mente tan lucida.
Contempla desta pyra lo elegante,
y erige eterno templo en la memoria
al que a las peñas con su voz dió vida.